

El Corresponsal de París
Hoja autógrafo diaria

Servicio de la prensa española

Redacc. y Administración
37 y 39 rue Maubeuge
Paris.

Año V - Núm: 725

Paris 21 de Mayo de 1889

La situación

Como quiera que continuamos sumidos en una especie de calma chicha en cuanto se refiere a la política interior, forzoso será que, para dar carácter de actualidad a esta primera parte de nuestra crónica, nos entretengamos en espigar algo de lo más importante que hemos leído en la prensa política de esta mañana a propósito y con ocasión del viaje del rey de Italia a la corte de Alemania.

Desde luego resalta en este viaje una circunstancia sobre la cual hacen hincapié no pocos periódicos dándole una significación que no deja de estar perfectamente justificada. Dado el estado de cosas por que atraviesa Europa en el presente momento histórico. Esta circunstancia es la de que habiendo sido el rey de Italia el último monarca a quien ha hecho visita oficial el emperador de Alemania después de su advenimiento al trono, él es, sin embargo, el primero que se apresura a devolver al joven emperador semejante prueba de atención y cortesía. Y, como es natural, una vez en este orden de ideas, no son pocos los que se fijan en que el emperador Alejandro de Rusia, que había recibido el primero la visita de Guillermo de Alemania, no solamente no hace por ahora ningún preparativo de viaje, sino que anuncia la intención de detenerse tan solo en Berlín, como por incidencia, cuando emprenda su viaje a Dinamarca como tiene por costumbre cada dos años.

Es indudable que el gobierno italiano, al obrar *vis a vis* de Alemania con este exceso de cortesía que resalta doblemente ante la extrema reserva del czar, ha querido afirmar su intimidad con su poderoso aliado. Esta prueba de deferencia de Italia a Alemania no es el solo indicio que pueda hacernos ver claramente en la

situacion respectiva de las potencias comprendidas en la triple alianza. Como ayer indicabamos, el itinerario escogido impone al real viajero un largo rodeo, y no sin raras todo el mundo se pregunta por qué, teniendo a su disposicion una linea casi directa, ha dado preferencia a la que describe precisamente un arco de circulo. La contestacion salta a la vista: el trayecto directo en linea recta atraviesa el Austria; por consiguiente, ese cuidado que se ha puesto en evitar el paso por el territorio del tercer Estado co-aliado demuestra perfectamente que en el Quirinal no se ha perdonado a Francisco-José el que haya dejado pasar los años sin pensar en devolver al rey Umberto la visita que éste le habia hecho.

Así, pues, lo primero que se observa en este viaje es la deferencia de Italia con respecto a Alemania, en rencor no disimulado hacia el Austria y la situacion preponderante que ocupa Alemania en la triple alianza.

Digamos a este propósito - y en esto damos la razon completa a los periódicos que emiten esta idea - que esta actitud algo servil, por no decir humillante, de Italia vis a vis de sus aliados no está seguramente destinada a realzar el prestigio de Mr. Crispi a los ojos del pueblo italiano, ni es muy a propósito para hacer cesar el conflicto - cuya importancia nadie se atreverá a negar - que existe entre la Italia germanizada de hoy con la nacion que tan ligada se encuentra con Francia por los lazos de la amistad y, sobre todo, del agraciado. - El poco entusiasmo demostrado por la poblacion de Roma en el acto de partir el monarca, mal disimulado por las ovaciones oficiales que en la estacion del ferro-carril le fueron hechas, unido a los testimonios de simpatia que las sociedades Democraticas italianas dirigieron a Francia el día en que ésta celebra el centenario de la Revolucion y procedia a la apertura de la Exposicion, demuestra evidentemente que los italianos no han cesado de reprobar - digase lo que se quiera - la politica exterior de su gobierno y que se dan perfectamente cuenta de la situacion interior que ha creado a su país la triple alianza.

En cuanto al viaje en sí mismo, difícilmente pueden preverse y apreciarse sus resultados positivos. Desde luego hay que convenir en que se trata de una visita oficial.

Paris 21 Mayo (de 1889.

Fo 3.

El programa de fiestas, de revistas y de paseos, de banquetes y recepciones comprende tan gran número de motivos, de distracción que apenas si dejará tiempo a los soberanos y a sus ministros para detenerse a estudiar los problemas políticos. Con todo, al ver desfilar a su presencia los regimientos prusianos, el rey Umberto podrá trasladarse con la memoria a esa otra revista de las tropas italianas que pasó él mismo no ha muchos meses en compañía de Guillermo II y que, según el decir de gente competente, dió a su luésped de entonces una probísima idea de la fuerza militar de su aliado, y podrá hacer mentalmente el balance de los resultados que Italia ha recogido de su ingreso en la alianza Austro-alemana. Podrá decirse, entre otras cosas, que, sin esa participación en la alianza de los dos imperios, Italia no se habría visto en la necesidad de imponerse las onerosísimas cargas que hoy la abruman; que, sin esa participación, sus relaciones comerciales con Francia probablemente no se habrían roto, y que Italia no atravesaría la crisis económica que la tiene actualmente perturbada.

Si el rey Umberto hace estas y otras reflexiones, no podrá menos que llegar a la conclusión siguiente: que la política en la cual Mr. Crispi ha comprometido a Italia es una política anti-natural, contraria a la historia de Italia como contraria a sus simpatías e intereses; por consiguiente, una política frágil; y que la alianza que Mr. Crispi está tan orgulloso de haber contratado es, en definitiva, el pacto más funesto a los intereses, como al porvenir de Italia.

Viaje del rey Umberto (Detalle) - (Goeschenen, 20) Como es sabido, el rey Umberto y su hijo partieron ayer de Roma para Berlín en tren especial, acompañado del primer ministro Crispi y de unos 20 oficiales superiores. En Luino, donde llegaron los ilustres viajeros a las 8'40, el tren se detuvo 15 minutos, durante cuyo tiempo el rey y su hijo estrecharon la mano a los delegados suizos llegados expresamente para saludarles y recibirlos.

En el Tessino, todas las estaciones del trayecto y todas las casas estaban empavesadas. En las estaciones una música ejecutaba la marcha real de Italia durante la parada del tren.

Este llegó a Goeschenen a mediodía. El rey ha sido recibido por Mr. Hammer, presidente de la confederación suiza, quien le condujo al salón de recepción, donde tuvo lugar un almuerzo

De cuarenta y cuatro cubiertos. A los postres, Mr. Hamner ha pronunciado un discurso de bienvenida en honor de los ilustres viajeros. El rey Umberto contesta brindando por la prosperidad de Suiza.

(Basilea, 20) El rey ha salido de Gschonen, continuando su viaje hacia Berlin, a las 2'40. El presidente del Consejo federal le ha acompañado hasta Lucerna, en cuyo punto se han despedido ambos personajes. La multitud ha hecho al rey Umberto un recibimiento de los más fríos.

En Basilea ha ocurrido lo propio, habiendo sido rarísima, las aclamaciones hechas al rey.

De una manera general puede decirse que la acogida oficial ha sido afectuosa y hasta cordial, como corresponde a dos naciones amigas; la de la población, fría y sin entusiasmo.

(Berlin, 20) El adorno de las calles de Berlin está casi terminado. Han sido levantados numerosos arcos de triunfo en todo el trayecto que debe recorrer el rey Umberto desde la estación a palacio. Los edificios están cubiertos de colgaduras, con los colores alemanes e italianos. La ciudad presenta un aspecto extraordinario y observarse en todas partes gradísima animación.

Las huelgas en Alemania - La situación es a poca diferencia la misma en Alemania relativamente a la huelga de los mineros. Si bien, de un lado, parece que el acuerdo entre patronos y obreros está en camino de obtenerse, gracias a mutuas concesiones; de otro lado, en cambio, parece que la huelga se desarrolla y optiene con un carácter amenazador, debido a la brutalidad de los soldados, los cuales tiran sobre la multitud casi sin intimación y sin que exista por parte de ella provocación ninguna.

Los blancos de España. - Los legitimistas franceses, que se reúnen todos los años en un gran banquete en el hotel Continental, celebraron anteanoche su solemnidad acostumbrada. - Cuatrocientos convidados - presididos por el príncipe de Valori a quien el "rey de Francia" (*pour rire*) Don Carlos ha proclamado su representante, - bebieron y brindaron con gran entusiasmo en pro del advenimiento de aquel monarca *in partibus* al trono.

En suma: soirée entusiasta; pero, sobre todo... inofensiva.

Última hora (Berlin, 21) El rey Umberto y el príncipe real han llegado a Berlin a las 10'35 de esta mañana, habiendo sido cordialmente recibidos en la estación por el emperador, los príncipes de la familia imperial, el canciller del imperio, los ministros y los generales. - Los soberanos se dirigen al castillo imperial a través de las calles, espléndidamente engalanadas.

(Bolsa. - 30/0 87'25 = fuer. 2357'50 = Ganancia: 57'50 = N. España: 580 = Zaragoza: 301'25)